

LAEVINUS APOLLONIUS

E

INCUNABLES EUROPEOS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

LUIS AGUSTIN CORDERO

En el reinado de Carlos I de España y V de Alemania, se vivió una gran inquietud e interés por el ignoto mundo recién hallado: las Indias Occidentales. Pero el entusiasmo, no sólo lo poseían los hispanos, sino también los habitantes de aquellos países hacia dónde se había extendido la hegemonía del rey belga. Sí, en realidad Carlos V, como comúnmente se le conoce, nació en el puerto fluvial de Gante, provincia de Flandes Oriental, hoy llamado Bélgica. Los Países Bajos, en aquel entonces, eran uno.

Viene al caso este paralelo, porque el personaje ahora escogido es un viajero e historiador de la época del rey mencionado, y aún más, es gandobrujano —tomando el término de León Pinelo¹, que lo cita en su *Epítome*— o sea, paisano del monarca español. Siguiendo la costumbre del siglo entre los intelectuales, nuestro personaje latinizó su nombre: Laevinus Apollonius o posiblemente lo adoptó por ser de su agrado. En castellano es Lavino Apolonio. Pues bien, Apolonio nació en Gante cerca de la antigua y artística ciudad de Brujas, alrededor de 1510 y murió en 1557 en las proximidades de las Islas Canarias, se dice que cuando regresaba del Perú. "... et mourut aux iles Canaries dans sa traversée au Perou"². El doctor Guillermo Lohmann Villena opina que nació en Middelburg (Países Bajos), pero que se radicó en Gante, adoptando el gentilicio adosado a sus nombres.

Poco, como se ve, sabemos de su vida. Quizá cuando se traduzca su obra —íntegramente escrita en latín— se pueda vislumbrar algo más de ella, y dicha por el mismo autor. Como sabemos, León Pinelo lo cita en muy breve párrafo y da como primera edición de su libro, el año de 1583, cuando en realidad se remonta a diez y ocho años antes. Se tiene conocimiento de ello, gracias a Charles Brunet (*Manuel du Libraire*. T. I, Col. 353) y de Antonio Palau y Dulcet (*Manual del Librero Hispano Americano*. Barcelona, 1923. T.I, p. 91) que nos dicen que el libro *De Peruuiae Regionis* tiene su primera edición en el año 1566 y la segunda en 1567, siendo el lugar de impresión de ambas "Antuerpiæ" (Amberes).

A propósito, un ejemplar de esta segunda edición existe en nuestra Biblioteca Nacional. Para nosotros pasó desapercibida, por no decir ignorada, por mucho tiempo. Hasta que llegó una enterada belga a nuestro país, hace algunos años. La docto-

1. León Pinelo, Antonio de. *Epítome de la Biblioteca Oriental*. Madrid, Ed. p. Juan González, 1629. T. II, p. 650.

2. Didot Frères, Fitmin. *Nouvelle biographie Générale*. T. II, p. 190.

ra Elizabeth della Santa, investigaba todo lo referente al dios Wiracocha y declaró que en su patria el pequeño libro de Apolonio era muy estimado, por ser rarísimo y para los belgas de un valor incalculable. Antes, solamente un bibliófilo peruano le dedica unos renglones y nos dice que lo había consultado en la Biblioteca de París: "Sin juzgar su contenido, ni sobre su posición cronológica, cabe citar, a título de curiosidad, únicamente, algunos nombres que persisten en las bibliografías seisentistas. Uno de ellos es Levino Apolonio Gandobrujano (sic), autor flamenco, quién publicó en latín en 1567 una obra titulada *Del descubrimiento de las provincias del Perú y de sus cosas y fue autor de otro libro sobre navegación de los franceses a la Florida, impreso en 1568*"³

La anotación textual del libro en mención es: *Levini Apol/lonii, Gandobrv/ gani, Mittelbvr gensis, /de Peruuiæ, Regionis, Inter Noui Orbis prouincias/ celeberrimæ, inuentione: & rebus in/ eadem gestis, Libri V., Ad Jacobvm clarotivtm mal/ dehemmae ac pitte-/ miae Dominum./ Breuis, exactaque Noui Orbis, Peruuiæ,/ regionis chorographia./ (viñeta)/ Antverpiæ,/ Apud Ioanemm Bellerum sub/ Aquila Aurea. / M.D. LXVII.*

Tiene 236 p. num. y 7 hojas de índices y errata (Le falta la p. 8). Consta de cinco libros o capítulos actuales. En los márgenes existen sumillas para averiguar rápidamente el asunto del contexto. Mide 15¹/₂ X 9¹/₂ cm. Letra: gótica pequeña de color negro; a una columna.

En su generalidad, trata de las primeras exploraciones de Pizarro y Almagro en el interior del Perú. Sitio de Cuzco, llegada de Alvarado y acontecimientos que se sucedieron. O atendiendo a la impresión fugaz de Porras Barrenechea, de que era una glosa similar a la de Gómara y a la de Agustín de Zárate. Otro bibliógrafo peruano aclara al respecto: ". . . es lo cierto que se trata sencillamente de una paráfrasis literal de la segunda (Zárate) reduciendo los siete libros de ella a cinco. Lo abona el cotejo que hemos realizado, aunque luego Apolonio rellene lo corográfico del Perú valiéndose de la Crónica de Cieza de León, cuya primera parte había la luz en Amberes en 1554"⁴. Este valioso libro aún no ha sido traducido, lo más cercano que se ha hecho sobre él, data de 1965, cuando un escritor, Charles Verlinden, hizo un artículo divulgador en francés y que fue publicado como separata de la revista histórica *Documenta*⁵.

Ciertamente, no podemos decir que Apolonio sea autor de una edición primera, ya que traemos por entendido que estos corresponden a los publicados en Europa desde mediados del siglo XV hasta 1530 más o menos. Variando los años, según los países dónde se hayan impreso los libros.

-
3. Porras Barrenechea, Raúl. "Crónicas perdidas, presuntas y olvidadas sobre la conquista del Perú". En: *Documenta*. 1949-50. T. II, p. 179.
 4. Lohmann Villena, Guillermo. *Un capítulo de eurística peruana*. México, Ed. Cvltvra, 1959, p. 18.
 5. Verlinden, Charles. *Une fausse source de l'histoire coloniale de Perou: Levinus Apollonius Lima, 1965*. Sobretiro de *Documenta*.

Pero de lo que sí estamos seguros, es que en la Biblioteca Nacional de Lima, existen actualmente diecisiete singulares y valiosos incunables europeos, que glosaremos luego. A manera de preámbulo comenzaremos haciendo un poco de historia al respecto y se declara que desde los primeros días de la Colonia, el Perú poseía bibliotecas particulares tan valiosas que a los escritores de entonces, les parecía, que tales eran más ricas en sus fondos bibliográficos que las establecidas a la sazón en los colegios de Sevilla. Importantes eran por ejemplo la de don José Eusebio de Llano Zapata, Pedro José Bravo de Castilla, la de Gaspar Pérez de Urquiza e Ibáñez y otros, que sería muy largo mencionar. De lo que no podemos dudar es que recién fundada la Biblioteca Nacional en 1821 por el general don José de San Martín, ya poseía en sus estanterías, apreciables ediciones príncipes europeas, porque el Libertador era muy aficionado a coleccionar incunables y elzevires (a) que luego donaría a la recién fundada institución educativa. "El general San Martín era aficionado a las ediciones elzevirianas y en 1821 regaló al establecimiento doce elzevires, de los cuales sólo hemos recobrado cinco". Al decir, recobrado, se estaba refiriendo a la depredación sufrida por nuestra primer biblioteca en la guerra con Chile (1879). Y nos sigue narrando un bibliotecario de aquella época: "A la muerte de éste (Vigil), en 1874, fue nombrado el coronel Odriozola (Director de la B.), quién ejerció el cargo hasta marzo de 1881, en que el general chileno don Pedro Lagos ordenó el saqueo de la Biblioteca que contaba cincuentiocho años de fundada y un caudal de 56,127 volúmenes. Habíase logrado reunir en la Biblioteca las más raras y valiosas ediciones de la Biblia, del Quijote y de la Divina Comedia. Excedían a 200 los elzevires y a 150 los incunables, lo que hacía de la Biblioteca de Lima que fuese estimada por los bibliófilos como la primera de América del Sur"⁶. No podemos imaginar, el profundo pesar que causaría esta profanación de las hordas chilenas en nuestra primer Biblioteca. Una muestra de la barbarie: en un precioso y extraordinario incunable italiano, que trata acerca de quiromancia —que después revisaremos— don Ricardo Palma hizo una anotación manuscrita rubricada, en la cual nos informa, cómo adquirió este valioso édito de las manos de un soldado chileno. Por el momento, sólo daremos el nombre de la obra: *Opus pulcherrimum chiromantie*.

En la primera Memoria (1884) de la Biblioteca Nacional luego de la mencionada guerra don Ricardo Palma nos dice como primer directivo de la institución, que ésta queda definitivamente reorganizada después de ardua labor. Abre de nuevo sus puertas, teniendo catalogados quince mil ochocientos treinta y dos volúmenes en la sala Europa y cinco mil seiscientos noventa y siete en el salón América, sin contar los diez mil volúmenes de la sala de depósito. El flamante directivo había tenido que mendigar libros, se comenzó a recobrar valiosas obras que estaban en manos de par-

(a) "Dáse por nombre de elzevires a los impresos desde 1580 hasta 1712 por los Elzevir, apellido de una célebre familia de impresores, editores y libreros que tuvieron sus talleres tipográficos y oficinas, a la vez, en varias ciudades principales de Europa. Las ediciones elzevirianas se distinguen por la limpieza de tipo y corrección, estimado los autores contemporáneos de entonces como la más alta honra la de que su libro saliese de las prensas de aquellos renombrados editores".

6. Calderón, Manuel. "Incunables y elzevires". En: *Boletín bibliográfico*. Ed. por Carlos Prince. Lima, 1888. p. 17.

ticulares y extranjeros. "Hasta el 28 de julio de 1884, en que se inauguró el establecimiento, habíase recogido del poder de particulares: ocho mil trescientos quince éditos con el sello de la antigua Biblioteca. En los cuatro años transcurridos se recobraron cinco mil ochocientos ochenticuatro volúmenes más. La más importante de las devoluciones ha sido la que de dos cajones de libros muy notables hizo, por intermedio del Dr. Manuel Alvarez Calderón, un caballero francés, residente en Chile"⁷.

En el año 1903 se contaba solamente en la sala Europa con veintidos mil quinientos cuarenticinco libros. Entre ellos habían cuatrocientos cuarentiun "curiosidades bibliográficas" (Memoria de la B. Nac. 1903) así se les denominaba a los libros raros e incunables europeos y elzevires recuperados o donados por diversas instituciones benéficas del mundo. Nuevamente se estaba en el apogeo.

Duró poco, la adversidad otra vez se ensañó con este templo del saber. Ahora se trataba de un voraz incendio, acaecido en un fatídico lunes diez de mayo de 1943. Todo comenzó cuando un noctámbulo observó sorprendido, a las dos de la madrugada —más o menos— del día mencionado, un extraño resplandor a la altura de la calle Estudios, habiéndose acercado, horrorizado vio enormes lenguas de fuego que consumían, implacables, la institución que había reconstruido don Ricardo Palma. Al día siguiente la fría nota periodística decía: "Después de las dos de la madrugada, de hoy, cuando ya entraba en prensa esta edición, se notó una enorme llamarada que surgía en la calle Estudios dónde, como se sabe, está ubicada la Biblioteca Nacional (El Comercio. Lima, 10-V-1943). El primer testigo del lucioso acontecimiento posiblemente llamó a la compañía de bomberos Cosmopolita, que se hacía presente en el lugar a las dos y cuarenticinco minutos. A las tres de la mañana se luchaba denodadamente aún con el fuego, que revivía por diversos sitios, el noctámbulo cuenta: ya un poco recuperado advirtió la presencia de una multitud de personas, entre ellas a la policía y también la de un señor, que pálido, musitaba palabras entrecortadas. Era el Director de la Biblioteca, don Carlos Alberto Romero Ramírez, que después diría a los periodistas que recibió una llamada telefónica a las dos y treinta de la madrugada.

El mundo entero sintió conmiseración de nuestra patria. Compungido declaraba el señor Romero, el viernes 24, a la prensa local que "eran muy valiosas las obras por fortuna salvadas en el incendio" y daba una larga lista de incunables peruanos (El Comercio. 14-V-1943) y valiosos documentos manuscritos, para su publicidad. Pero, es extraño, no mencionaba en absoluto la suerte de los preciados incunables europeos y elzevires que existían en la Biblioteca. Dejemos a un lado las excusas del portero José Jara, que manifestó que el domingo 9 de mayo, Día de la Madre, había solicitado permiso al señor director para pasarlo con la autora de sus días (La Crónica. 10-V-1943, p. 5). El señor Romero que había estado trabajando aquel día en su oficina —"como era de su costumbre"— hasta la una de la tarde, se lo concedió. Jara se quedó en el festejo hasta el día siguiente, cuando ya era muy tarde, para justificar su ausencia.

7. *Memoria de la Biblioteca Nacional*. Lima, 1884. p. 4.

Con grandes titulares en los periódicos limenses, el día 20, se declaraba que el señor Presidente de la República, don Manuel Prado Ugarteche había formado una Comisión pro-Biblioteca, que en principio estaba presidida por el Ministro de Educación don Alfredo Solf y Muro y como secretario general de esta comisión y de la investigadora, se nombró al doctor Jorge Basadre. La comisión investigadora, dejó en manos de la policía esta labor, que finalmente dictaminó: "Terminada la inspección levantándose el respectivo croquis del lugar, así como la parte que perteneció a la Sociedad Geográfica. . ." Dos o tres palabras más y finalizado el asunto (El Comercio. 14-V-1943, p. 3) dejando un hábito de misterio.

Algo eficaz y positivo fue el nombramiento, después de algunos naturales preámbulos, del nuevo Director de la Biblioteca que recayó en el ex-secretario de la Comisión reconstructora, doctor Jorge Basadre, que había sido simple empleado de ella. "Yo he trabajado en la Biblioteca Nac. desde 1919 hasta 1930 y mi entrada se hizo al amparo de una especie de 'camuflage' que utilizamos un grupo de estudiantes. . . vacó un puesto que el Director me lo ofreció ya que, según él, 'era mejor que trabajar gratis, ganar un sueldo de ochenta soles mensuales'"⁸. Aceptó el nombramiento bastante incómodo, pues se le daba la Dirección de unos escombros todavía humeantes, de una manera condicional. En primer término, la reconstrucción de la Biblioteca debería hacerse sobre la base de un plan técnico y debería crearse la Escuela de Bibliotecarios. Eran dos fundamentos seguros e importantes en donde se edificaría y reorganizaría la nueva primera Biblioteca del Perú.

Volviendo a nuestro cometido, los fondos bibliográficos quedaron "en desfavorables condiciones, después de haber soportado el daño proveniente del incendio, el agua de las bombas y la humedad del clima", con paciencia benedictina fueron limpiados de las cenizas impregnadas por el agua recibida, fueron restaurados, catalogados y clasificados científicamente por un grupo de personas. "La historia de la Biblioteca Nacional no debe olvidar a quienes a costa de cotidianos sacrificios, lograron presentar especies de incalculable importancia: Ella Dunbar Temple, Alberto Tauro del Pino, Alejandro Lostaunau, Andrés Viccina, Jorge Moreno, Germán Univazo, Absalón Infante, Edmundo Cornejo"⁹. El flamante Director en su primera Memoria (1943-45, p.10) nos informa acerca de algunos libros raros e incunables europeos: "No faltan obras de interés, como la primera edición europea de las obras de interés, como la primera edición europea de las obras de Confucio, en la versión latina del padre Intorcetta; el Psalterium Octaplum de Agostino Giustiniani, editado en Génova en 1569 que puede considerarse como el primer ensayo de una biblia políglota, siendo también el segundo libro impreso con tipos árabes; un ejemplar de la primera edición del *Levianthan* de Hoves; uno de la segunda edición, revisada por el autor del libro: *De emendatione temporum*, del célebre humanista francés Joseph Juste Scaiger. . . y otras de mucho interés tanto bibliográfico como por su contenido".

8. Prado, Julio del. "En anecdótica charla Jorge Basadre cuenta....". En: *Excelsior*. Jul.-ago. 1943. p. 14

9. *Memoria de la Biblioteca Nacional*. Lima, 1943, p. 10.

Repetiendo, en la actualidad, además de un sinnúmero de libros raros e incunables peruanos y americanos, la Biblioteca Nacional del Perú en la Dirección de Investigaciones Bibliográficas posee diecisiete ediciones príncipes europeas, que en seguida vamos a citar, someramente, para su mejor conocimiento:

DE ITALIA

1. Angeli, Juan.

Astrolabium planum in ascen/dens: continens qualibet hora atque/minuto Equationes domoz ce-/li: marae nati vtero matris/cum quodae tractatu natiuitatum vtili ac ornato:/necnon hora inequa-/les pro quolibet cli-/mate mundi. (Viñeta pequeña $3\frac{1}{2}$ X $2\frac{1}{2}$ cm., representando una flor de lis con una A a los costados). Impressum venetijs per Johane Emericu de Spira Alemanus: Anno salutis Milesimo quadringentesimo nonagesimo quarto: quinto idus Junij. [1494]

[348] p. num., ilus. (tablas), 22 x 16 cm., Sig.: X199 .6/A58/C.
L. got. p. may. rom. g. Or.

Claudio Tolomeo, astrónomo, matemático y geógrafo egipcio, del S. II de la era cristiana, dio el nombre de astrolabio a una esfera armilar (del latín anillo) destinada a dar, por lectura en círculos dispuestos a propósito, la longitud y latitud de un astro. Podía utilizarse para multitud de observaciones como para determinar el ángulo horario, el tiempo sidéreo y otros. Sirvió para descubrir la desigualdad del movimiento lunar. Juan Angeli, aprovecha estas enseñanzas antiquísimas del astrónomo egipcio y hace su famoso libro, pero aplicándolo al conocimiento del carácter de una persona, según el día (año) y hora en que hubiese nacido.

En este incunable existe una serie de interesantes ilustraciones de carácter cabalístico y horóscopos. Está escrito íntegramente en latín; teniendo en la antepenúltima p. una anotación manuscrita en italiano. En la tras antepenúltima p. existe un hermoso grabado que era la marca tipográfica de Johannes Emericus Spira.

2. Biblia Latina. Venetiis, Iohannis de Colonia: Nicolao Ienson, 1481.

[930] p. s. num., $30\frac{1}{2}$ X 20 cm., Sig.: X220. 57/J43/C.
L. gót. p. n. Inic. may. g. empaste Perg.

Mucho antes que en Europa, se había inventado en China algo parecido a la imprenta. Este procedimiento estaba basado en aplicar un grabado en la superficie para dejar allí su huella. Así nace la primera xilografía, es decir, el primer grabado en madera, que servía para obtener innumerables estampas. A mediados del S. XIII se empezaron a hacer esta clase de impresiones para ilustrar libros manuscritos y para hacer cartas de juego de naipes en el Occidente.

Pi Cheng lo ideó en el lejano Oriente; Gutenberg lo inventó en Europa, sin saberse a ciencia cierta si recibió o no este legado del Celeste Imperio. Lo cierto es que hacia 1445 había impreso en Maguncia un poemita germano acerca del Juicio Universal. En el mismo año de impresión del poema, sale a luz la primera Biblia impresa, joya bibliográfica y fruto del esfuerzo humano. Nosotros poseemos una edición veneciana del año 1481.

3. Bolognini, Ludovico.

Decretalium Gregorii pa/pae IX. copilatjo multis vtili/bus & fermeneccariis adiuctis eramussim castigata.

ccccxxi h. num., 12 h., $23\frac{1}{2}$ X 17 cm. Sig.: X349. 712/B71/C.
S. ind. tip., L. gót. p., en n. y r., empaste Perg.

Fue Bolognini un jurisconsulto italiano, nacido en Bolonia y muerto en Florencia (1447-1508). Fue profesor de Derecho en las universidades de Bolonia y de Ferrara, consejero de Carlos VII, rey de Francia y de Luis de Sforza duque de Milán. Sus obras son temas jurídicos y eclesiásticos.

4. Claudiano, Claudio.

Clavdiani Opera. Impassit Venetiis Ioannes de Tridino alias Tucuinus, Anno MCCCCXCV. . . [1495]

[236] p. s. num., 20 X 14 cm., a 1 Col., Sig.: X873/C59/C.

L. rom. p. Inic. may. Or. empaste en cuero.

En Alejandría (Egipto) nació Claudiano hacia el año 365 d. de J.C. y murió en 408. Vivió en la corte del emperador Honorio, donde encontró la protección de Estilicón y se le concedió la dignidad de patricio. Pagano irreductible, se puede decir de él que fue el último poeta de la Roma antigua. Descuella en la poesía y literatura de carácter político, empleando la invectiva con habilidad para maldecir a sus enemigos personales o de su protector, que finalmente sería asesinado. Su poema más acabado es El rapto de Proserpina, en tres libros, que afortunadamente está en esta valiosa edición príncipe italiana, siendo también digno de mención El Viejo de Verona.

El ejemplar que poseemos en la Biblioteca Nacional de Lima está bien conservado. En sus márgenes existen antiguas anotaciones en latín, hechas por algún extinto poseedor. En el reverso de la última página impresa está la marca del impresor llamado Johannes Tacuinus.

5. Estacio, Publio Papinio.

Statii Syluae cum Domini Commentaris./Statii Thebais cum Lactantii Commentariis./Statii achillais cum Maturantii Commentariis./Domini, Venetiis, Bartolomeum de Zanis de Portesio, 1494.

23 p. num., 33 X 22 cm., a 2 Col., Sig.: X873/C59/C.

L. rom. p. n., Inic. may. Or. empaste en madera, el lomo en cuero.

Estacio, fue un poeta latino nacido en Nápoles en el año 40 o 43 de nuestra era, y murió hacia el año 96. Hijo de un profesor que en su juventud había cultivado la poesía. Fue llevado muy niño a Roma y es de suponer que su padre fue su único maestro. Casado con Claudia. Obtuvo la fama gracias a la protección de Domiciano, que incluso le regaló una villa a la cual posteriormente se retiró, luego de una derrota literaria, y allí murió.

En la Edad Media, fue muy conocido a causa de la abundancia de manuscritos acerca de ellas (poemas). La edición primera de estos cánticos literarios, data de 1470 y las de las Silvas de 1472.

6. Opus pulcherrimum chi/romantie cum mul/tis additionibus/nouiter im/pressuz.

Impressa fuit Venetijs per Bernardinum Benalum, M. CCCCXCIX [1499].

[67] p. s. núm., 20 X 13 cm., a 1 Col., Sig.: X199.3/O/C.

L. gót. n. empaste moderno., S. autor e ind. tip.

Es una ilustrada obra acerca de la quiromancia, o sea que trata de un antiguo y extraño arte de adivinar por las rayas y prominencias de la palma de la mano. Según los cultivadores de este arte, la mano contiene todos los signos y rasgos característicos del ser humano. Viene a ser como una especie de microcosmos. Por ello, tiene semejanza con la astrología y con la cábala numérica. Egipcios, caldeos-asirios y hebreos conocieron esta clase de adivinación que algunos aún creen, ciencia.

Además de su evidente valor intrínseco, este pequeño incunable italiano escrito completamente en latín, posee otro, el de ser mudo testigo presencial de las grandes catástrofes y resurgimientos de la Biblioteca Nacional de Lima. Tiene en su amarillenta portada el sello de la antigua Biblioteca, por tanto, fue partícipe de la fundación de ella. Ya que fue uno de los libros, de incalculable valor, que integraba la colección donada por San Martín, para consti-

tuir los fondos iniciales de la naciente institución. Fue rescatado por don Ricardo Palma, de manos de un soldado chileno, él mismo nos lo narra con una anotación manuscrita en la anteportada, dice: "Este libro es impreso medio siglo después de la invención de la imprenta por Gutenberg y fue de los primeros que se imprimen en Venecia. Es una joya bibliográfica regalada en 1822 por el general San Martín a la Biblioteca de Lima. Lo recobré del poder de un soldado chileno en 1881 por dos reales de plata, y lo devuelvo a la Biblioteca. Lima, diciembre de 1883". Además de la importante anotación citada, existen en el margen de algunas páginas anotaciones manuscritas en castellano aclarando o traduciendo algunas partes del contexto latino.

7. Nicolás de Osimo.

In nomine domini nostri (palabra borrada) amen./ Incipit liber qui dicitur supplementum. (Summae Pisanelle). Venetiis, Bartholomeus de Alexandria, Andreae de Asula et Mapheus de Salo Socci, 1481.

[665] p.s. num., 22 1/2 x 15 cm., a 2 Col., Sig.: X349.7/ N53/C.

L. gót. p., Inic. may. g., empaste de madera forrado en Perg.

8. Reginaldetus, Petrus.

Speculu finalis retributionis magi-/ stri petru Reginaldeti ordinis mioru. (Viñeta de 10 x 8 cm. representando a Reginaldo entre sus discípulos). Venetiis Jacobina de pentiss de Leucho Impesis vero Lazari de Soardis, 1498.

4 h., 119 p. num., 16 1/2 x 11 1/2 cm., a 2 Col., Sig.: X349.7/ N.

L. gót. Inic. may., m. empaste moderno en cuero negro.

Este libro trata sobre lecciones de Teología, hechas por Pedro Reginaldo, maestro de la Orden Franciscana. En la p. 119 existe la marca del impresor con las siglas L.S.

9. Tomás de Aquino, Santo.

Sancti Thome de Aquino super epistolas/ Sancti Pauli Comentarum preclarissima./ Cum tabula ordinatissima./ (Antiguas inscripciones manuscritas con tinta negra). Venetia, Augustini Barbadici, 1498.

12 h., 260 p. num., 1 h., 31 1/2 x 21 cm., a 2 Col., Sig.: X119.42/EL/C.

L. gót. p. Inic. may. m. rom.

El Escolasticismo, fue una filosofía y una forma de interpretación teológica de la Edad Media de los cristianos, árabes y judíos, en la que dominaba la enseñanza de los libros de Aristóteles, concertadas con sus respectivas doctrinas y creencias. Predominó en todas las escuelas del Occidente. Y sus gérmenes se hallan ya en tiempo de los SS. Padres.

Santo Tomás de Aquino, uno de los más ilustres doctores de la Iglesia Católica, fue uno de sus más destacados propugnadores. También lo fueron Boecio, San Agustín, San Buenaventura entre otros.

El asunto de este interesante incunable es una exégesis de las epístolas de San Pablo con interpretaciones de orden escolástico.

10. Terencio, Africano Publio.

(Viñeta rectangular de 9 x 15 cm. representando a Terencio entre sus famosos comentadores: Calphurnius y Elio Donato)./ Terentius Cum Duobus Commentaris./ (Nota manuscrita antigua, en tinta negra). Venetiis, Simonem dictum Beuilaqua, 1485.

[120] p. s. num., 1. h., 31 1/2 x 21 1/2 cm., a 2 Col., Sig.: X872.5/CL/C.

L. rom. p. n. Inic. may. Or., empaste moderno de cartón.

Fue Terencio un poeta cómico, latino, nacido en Cartago, el año 185 a. de J.C. y murió tal vez en un naufragio, cuando regresaba de Grecia. Se sabe de su existencia por Suetonio

que en su obra de *Viris Illustribus*, nos da su biografía. Era esclavo de nacimiento y fue conducido muy joven a Roma, donde un senador romano le devolvió la libertad y le hizo dar una esmerada educación. El poeta en agradecimiento adoptó su nombre. Son varias sus comedias: Amdria, Hecyra (165), el eunuco (161), Formio (161) Adlphi (160) y otras.

11. Voragine o Varraze, Jacobo de.

Incipit liber preclarissimi rēligiosi fratris/ Jacobi de Voragine ordinis predicatoru de / vitis sanctorum. Legenda aurea; Lombardiae sanctorum. Venetiis, Antonius de Strata, 1480.

[365] p. s. num., 30 1/2 x 21 cm., Sig.: X209.2/121/C.

L. got. p. n. Inic. may.g. R. bajo el Tit. L.M.g.Or. Az. R. Ver., empaste en Perg.

El autor de este incunable pertenece a la Orden de Santo Domingo y se le denomina como esclarecido entre los suyos. Trata el libro acerca de milagros, leyendas, anécdotas sacras de venerables cristianos.

DE ESPAÑA

12. Plutarco.

La primera parte de Plutarco. Al final: En este primer volumen hay tre/ ynta vidas de las de plutarco (sic) tradu/ cidas de latín en romance por el cronista Alfonso de Palencia... En Sevilla co industria de Paulo de Colonia: y de Johannes de Aurebarg y de Magno. 1491.

351 p. num., 32 1/2 x 23 cm., a 2 Col., Sig.: X888.51/L/C.

L. got. p. n. Inic. may.m. R. empaste moderno.

Plutarco, fue un historiador y moralista griego, nacido en Queronea (Beocia), entre los años 46 ó 48 de nuestra era y murió en la misma ciudad entre los años 120 ó 125. Estudió en Atenas y fueron sus maestros celebridades, como: Onesícrates, el retórico; Emiliano y del filósofo Armonio. Vivió por muchos años en Egipto, desde donde regresaría luego a su patria. Más que un historiador fue un moralista, pues incluso sus obras históricas responden a un fin moral. Alguien ha dicho que fue el último filósofo griego. La más popular de sus obras —tema de nuestro incunable, traducido por Palencia— son las vidas paralelas. En la que como su nombre lo indica, pone siempre en parangón a un personaje griego con uno romano y acaba con un juicio sobre ellos.

En cuanto al traductor al romance o castellano antiguo, Alfonso de Palencia, es un cronista y escritor español (1423 - 1492). Que tuvo una vida un poco accidentada, oponiéndose a la vida un tanto escandalosa de Enrique IV de Castilla. Contribuyó al triunfo, en cambio, de Isabel I. De lo cual se vanagloriaba, frecuentó la corte y estuvo al servicio del duque de Medina Sidonia, con quien se radicó en Sevilla. Es célebre por ser autor de algunos libros, entre ellos sobresale el *Universal Vocabulario en latín y romance*. Su nombre ha sido incluido en el Catálogo de Autoridades de la Academia de la Lengua.

DE FRANCIA

13. Aquisgrano, Guillermo de.

De passione christi (sic) sermo er/ imii sacre theologie doctoris/ guilermi de Aquisgrano. Lugduni, Jobez trechfel, 1489.

1 h., [177] p. s. num., 18 1/2 x 13 cm., Sig.: X221.7/A64/C.

L. got. p. n. Inic. may. m., empaste en cuerina marrón repujado.

En esta obra el teólogo Guillermo de Aquisgrano, publica una serie de sermones que tratan acerca de la pasión y muerte de Cristo.

14. Comestoris, Pedro.

Historia Scholastica/ Magistri Petri comestoris (sic) Sa/ cre scripture seriembreuem ni/ mis et obscuram elucidans. Anno salutis nostre millesimo quingentesimo tercio kalendas vero, xvi decembris, 1503.

[410] p. s. num., 27 1/2 x 19 cm., a 2 Col., Sig.: X221.7/C73/C.

L. gót. p. Inic. may. m. n., empaste moderno.

Este incunable francés se ocupa de cuestiones teológicas y de las Sagradas escrituras, pero vistas según las normas de la filosofía escolástica de Santo Tomás de Aquino.

15. Georgivs, Bruxellensis.

Expositio Magistri Georgii/ Bruxellensis in logica Ari/ stotelis: vna cum Magistri/ Thome bucoti textu de no/ uo inserto: necnon eu euide/ questionibus in cuiusuis fine/ libu additis. Diligentissime/ etia de nouo i margine quo/ tata: vt incipientibus cotenta pateant ad primos/ intuitus Cura summa ad diligentia amenadata. Lugduni, 1499.

274 p. num., 24 x 17 cm., a 2 Col., Sig.: X115.1/Z49/C.

E may. g. Or.: portada, L. gót. p. n. Inic. may., empaste Perg.

Nos ofrece en este tratado, Georgivs, lecciones en idioma latino de la Lógica de Aristóteles, pero a través de la mente de Sto. Tomás de Aquino. Que considera de verdad, únicamente, para conocerla y determinarla y de esta manera investiga el principio que funda la filosofía en sí, de modo absoluto, para asentar en base incommovible la teología católica. Toda su doctrina se podría sintetizar en un principio director: "La ciencia humana es el bien común de la razón y debe progresar por la colaboración de los pensadores de todos los tiempos, sin depender más que de la evidencia y de Dios (si se digna hablarnos por revelación)". Resulta extraño que el celeberrimo fraile dominico, no fuese a parar a la hoguera inquisitorial, por sus avanzadas ideas en el Medioevo.

Idem.

Interpretatio Georgii Bruc/ cellensis in summulas Magistri Petri Hispani una cum Magistri Thome/ Bricot questionibus de nouo in cuiusuis/ fine tractatus additis Textu quoque sup/ potionum de nouo readdito. Diligentis/ simeque in margine quotata vt etiam... Lugduni, 1502.

135 p. num., 24 x 17 cm., a 2 Col., Sig.: Idem Ant.

L. gót. p. n. Inic., may. m., empaste en Perg.

Este incunable está empastado junto a la Lógica —anteriormente citada— y tiene como interés múltiples dibujos explicativos (p. XXI, XXII, XXVI, CXXII, CXXV). Asimismo, notas manuscritas en latín de antiguos poseedores. Tiene el extremo inferior derecho quemado, el margen, sin llegar a las letras. Es uno de los tantos libros salvados del incendio de 1943.

16. Gerson, Joannes Charlier de.

Cristianissimi doctoris/ Joannis de Gerson: sermo de passione/ domini: Huper a Gallico/ in latinum tra/ ductus. (Grab. de 11 x 9 cm. en el cual se ve a Gerson con su vestimenta de monje celestino con un corazón en la mano y diciéndole a un crucifijo: "Sursum Corda"). Argentine, 1510.

87 p. s. num., 19 x 13 cm., Sig.: X232.96/G39/C.

L. gót. p. n. Inic. may. m., empaste moderno.

Argentine, es una ciudad del Dep. de Saboya (Francia). Allí se editó este incunable del teólogo francés Gerson, llamado también doctor cristianísimo. Nació en la ciudad del mis-

mo nombre --apellido gentilicio-- antigua diócesis de Reims el 14 de diciembre de 1363 y murió en Lyon, el 12 de julio de 1429. Fue Canciller de la universidad de París. Se distinguió por su celo con que trabajó para extinguir el gran cisma de Occidente. Debido a las persecuciones que le hacía el gran duque de Borgoña se retiró al cenobio benedictino de Moelck en Alemania y allí escribió su libro *De Consolatione theologiae*. Regresó a Francia una vez muerto el implacable duque y murió en Lyon en el monasterio de los celestinos.

Esta entrega escrita en latín, pone en consideración un conjunto de sermones acerca de la pasión de Jesús y que servían de modelo para las prédicas de Semana Santa.

DE SUIZA

17. Sánchez de Arévalo, Rodrigo.

Speculu huane vite. (Basiliae, 1475).

[216] p. s. num., 26 x 18 1/2 cm., Sig.: X248/S21/C.

L. gót. m. n. Inic. may. g. R., empaste moderno, adornos en pan de oro.

Fue el autor de este libro un prelado y escritor español, nacido en Santa María de Nieva (Segovia) en 1404 y murió en Roma el 10 de octubre de 1470 ó el 4 de igual mes, del año siguiente. Estudió en la Universidad de Salamanca, a la cual fue llamado posteriormente como profesor nombrado de Derecho Civil y Canónico; pero sintiendo vocación eclesiástica ordenose de sacerdote. En 1448 ya era deán de León. Enrique IV le envió como embajador a Roma en 1496, permaneciendo allí hasta su muerte, no obstante habersele nombrado obispo de diversos lugares, sucesivamente. Es conocido en el mundo de las letras, precisamente, por el famoso libro que poseemos en la Biblioteca Nacional de Lima, cuyo título sin abreviaciones es: *Speculum Vitae humanae* (Espejo de la vida humana). La primera edición de este libro se remonta a 1468. Nosotros poseemos una posterior, pero, igualmente valiosa. En su tiempo fue un éxito de librería, tan es así, que en solamente su siglo tuvo doce ediciones. La primera, fue hecha en castellano y se titulaba: El excelente libro intitulado Speio de la vida humana.

La edición que tenemos en Lima está escrita íntegramente en latín, tiene como asunto cuestiones filosóficas y morales acerca de la vida religiosa en conventos y monasterios de su época. Desafortunadamente, tiene deterioradas y agujereadas algunas páginas internas.

BIBLIOGRAFIA

1. BRUNET, Gustave. *Dictionaire des ouvrages anonymes*. Paris, P. Daffis, 1872-82.
2. GARCIA ROJO, Diosdado. *Catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional*. Madrid, Tip. Blas, 1945.
3. HAIN, Ludwig Friederich. *Repertorium bibliographicum*. Milano, Ed. Gorlich, 1948.
4. Idem. *Repertorium... Supplementum*. Milano, Ed. Gorlich, 1950.
5. IHMOFF CABRERA, Jesús. *Catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1968.
6. LOHMANN VILLENA, Guillermo. *La Biblioteca Nacional del Perú*. Lima, 1971. Separata de Fénix.
7. TAURO, Alberto. *Fundación de la Biblioteca Nacional*, Lima, Gráf. Villanueva, 1951.